

«EL PROCESO DE CONVERGENCIA EUROPEO Y EL PAPEL DEL PROFESORADO»

Dr. Aurelio Villa Sánchez¹

*Con agradecimiento
al Profesor Pedro Fernández Falagán
que además de enseñar didáctica
nos enseñó humanidad.*

RESUMEN: *En este artículo se presentan las características principales que se pueden deducir del proceso de convergencia europeo y las implicaciones que se derivan para el profesorado y los directivos universitarios. Por otro lado, se analizan cuáles pueden ser los grandes retos que se presentan al profesorado, y las diferentes actitudes que pueden mostrar los diferentes profesores ante la necesidad de cambio y adaptación al nuevo modelo propuesto por la convergencia.*

Se presentan algunos enfoques clave para la consideración del profesorado en su nuevo papel, como son la incorporación de las nuevas tecnologías y la formación docente en diversas técnicas y metodologías docentes referentes a su mejora en aspectos como estrategias de enseñanza, técnicas de supervisión del trabajo del estudiante, y quizás una de las mayores deficiencias docentes la necesidad de técnicas de evaluación.

Palabras clave: *Convergencia europea, Actitudes del profesorado ante el cambio, Incorporación de las TIC, Modificación del Papel Docente Universitario.*

Introducción

Muy posiblemente, las universidades europeas no encuentren en su larga historia de existencia, un momento colectivo tan crucial sobre lo que son y lo que quieren ser en el futuro como el actual.

1. Vicerrector de Innovación y Calidad de la Universidad de Deusto.

Es difícil, encontrar una reflexión tan generalizada sobre la propia actuación universitaria, que está implicando a todas las universidades sin excepción.

Ante esta situación tan singular, hay que preguntarse el por qué de esta dinámica y las razones que mueven a las universidades a esta finalidad.

Considero que aunque se suele citar la declaración de la Sorbona en 1998 como el primer hito para la reconsideración del papel de la universidad en el espacio europeo, y sin duda así es, hay que decir que ya había síntomas de una necesidad de cambio y renovación, que al menos un grupo numeroso de universidades venían sintiendo.

Las nuevas generaciones están inmersas en el mundo de la informática y los medios de comunicación, y requieren una nueva metodología más adaptada a su propio estilo de aprendizaje y a los tiempos que le ha tocado vivir.

I. Los desafíos Docentes ante el Proceso de Convergencia

El profesorado debe abandonar ciertos hábitos y rutinas para poder adquirir otros nuevos.

El desaprendizaje

Uno de los términos más utilizados en las organizaciones que aprenden y en los procesos de innovación en la enseñanza es el *desaprendizaje*. El concepto de *desaprender* resalta la idea de borrar hábitos y costumbres que llevan a la persona a la rutinización de su conducta. Cualquiera puede imaginar que esto ni es fácil ni es nada apetecible para la mayoría de los docentes. Cambiar las costumbres en cualquier ámbito de la vida resulta difícil por la pereza y la tradición, amén del esfuerzo de aprender algo nuevo. Sin embargo, el desaprendizaje es algo imprescindible para introducir exitosamente un nuevo enfoque, ya que conlleva implícita y explícitamente comportamientos que no estamos acostumbrados, actitudes de las que no tenemos las mejores disposiciones, y hábitos necesarios que deben llegar a existir a base de su incorporación y ejercicio diario hasta que se integren en el modo habitual de desempeñar su función. Hemos aplicado a la situación del nuevo enfoque de innovación pedagógica el modelo actitudinal de Wilson (1997), con el que podemos analizar las posibles actitudes del profesorado. Cada profesor debe analizar su actitud ante el proceso de innovación pedagógica, ya que la actitud es la base para lograr desaprender el viejo modelo de enseñanza. En la figura nº 1 se presentan las actitudes más representativas que pueden darse ante la innovación.

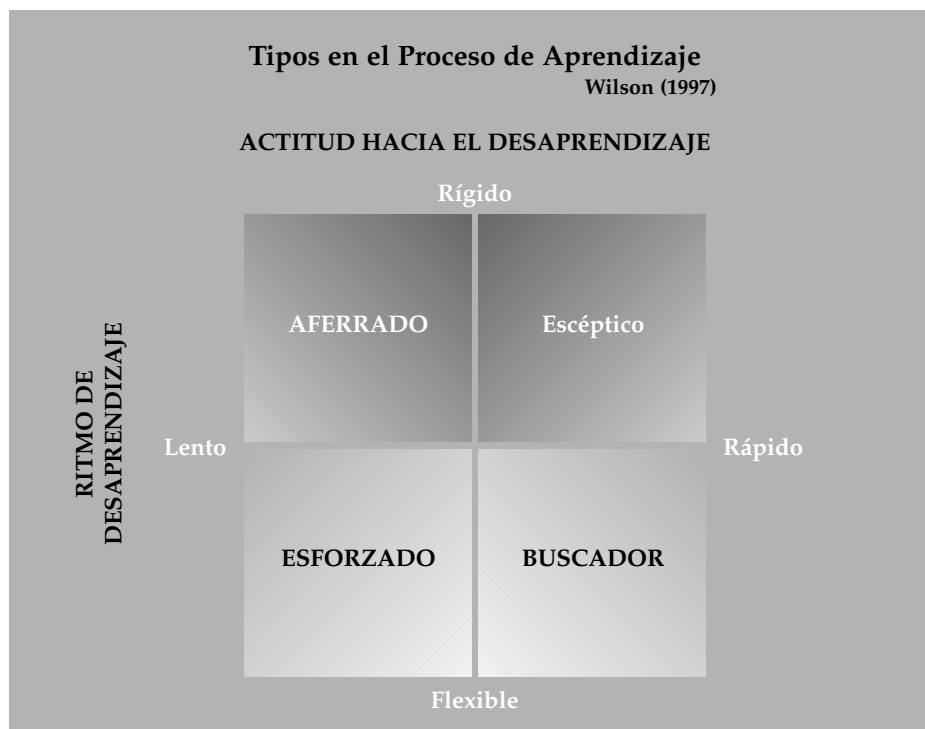


FIGURA 1.

El eje denominado *actitud hacia el desaprendizaje* tiene dos posturas fundamentales: rígida y flexible. Las personas con una actitud rígida muestran una disposición negativa al cambio y desean mantener el *status quo* existente. Estos profesores pueden apoyar su postura con ideas o preferencias en modelos tradicionales y considerarlos más valiosos que los que se desean introducir. Su argumentación se fundamenta en el beneficio de una educación tradicional y en su valor probado frente a un modelo nuevo y con valor experimental.

La postura flexible facilita la disposición al cambio. Posiblemente estos profesores consideren que los cambios propuestos son inevitables en un plazo corto, o que realmente los cambios pueden resultar más positivos para sí y para su trabajo docente. Ordinariamente las personas flexibles suelen ser más optimistas sobre los cambios futuros. El eje horizontal se refiere al ritmo para el desaprendizaje, éste puede ser rápido o lento. Un profesor con una velocidad lenta de desaprendizaje puede mostrar interés pero requerirá tiempo. Necesita un cierto tiempo para evitar ciertas conductas o rutinas y

pensar conscientemente en las nuevas formas de hacerlo. Con formación y una práctica ejercida durante un tiempo logrará el cambio de estilo en su comportamiento docente. Los profesores con alta velocidad de desaprendizaje son capaces de abandonar los viejos hábitos y reemplazarlos por algo nuevo, porque son sensibles con su comportamiento y con el afecto e impacto que ocasiona en sus alumnos. Esta cualidad de desaprendizaje rápido es muy relevante en el momento actual en el que los cambios se suceden tan vertiginosamente. Estas actitudes hacia el desaprendizaje dan lugar a cuatro tipos básicos de *desaprendedores*.

a) Los *aferrados* que manifiestan una postura rígida y una velocidad lenta hacia el desaprendizaje. Este tipo de personas bloquean cualquier cambio o innovación que se desee llevar a cabo en la organización. Se sienten a gusto en el pasado, temen el cambio y las posibilidades de lograrlo, rechazan cualquier propuesta de cambio. Cuando entre las personas responsables del cambio, o entre lo que deben liderar la innovación se encuentran este tipo de personas, será muy difícil lograr la innovación.

b) Los *cínicos* o *escépticos* son capaces de una rápida velocidad de desaprendizaje pero muestran una actitud negativa o rígida. Podrían hacerlo si quisieran pero tienen una actitud negativa. Son capaces de extender su cinismo o escepticismo entre los que le rodean. También, por eso mismo, es un problema cuando estas personas están ocupando cargos que requieren un empuje y liderazgo de la innovación.

c) Los denominados *esforzados* tienen una actitud flexible hacia el desaprendizaje pero una velocidad lenta. Muestran una actitud hacia la innovación y la consideran necesaria y atractiva. Son capaces de comprender los cambios necesarios y dónde debe hacerlos aunque les cueste tiempo. Pueden ser las personas más aptas para encargarse de las mejoras en los métodos y estrategias de trabajo.

d) Los *buscadores* tienen tanto la actitud de flexibilidad, como una rápida velocidad de desaprendizaje. Se convierten en modelos y ejemplos para sus compañeros; son personas con un gran espíritu innovador. Son las personas más adecuadas para liderar los procesos de innovación.

Como puede verse, las actitudes o disposiciones del profesorado hacia la innovación constituyen un factor decisivo en la puesta en práctica de un modelo pedagógico acorde con las nuevas necesidades sociales y de los alumnos. Es claro, que la disposición no es el único elemento aunque es clave. Existen otros factores como veremos más tarde que son necesarios para lograr un cambio significativo en la forma de entender y desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

2. *La formación permanente del profesorado.*

Los procesos de innovación en los que están inmersas las universidades constituyen el fundamento para asegurar una *educación de calidad* que es una demanda social. Las instituciones en general, y las universitarias en particular están viviendo un cambio en su cultura organizacional a través del establecimiento de la calidad que conlleva definir la gestión de sus procesos (estratégicos, clave, operativos), el establecimiento de normas y estándares y la incorporación de las tecnologías de la información y comunicación que facilitan su gestión tanto en el ámbito administrativo, docente y de investigación. Establecer la misión y visión institucional es clave para asumir los valores comunes que son los que orientan y dirigen en último término el funcionamiento de la institución. Los valores deben ser compartidos y cada miembro debe hacerlos suyos para convertir el aprendizaje organizacional en más que la suma de los aprendizajes individuales. Para que el cambio que se desea imbuir en el sistema universitario europeo sea efectivo, se requiere que cada universidad tenga claro y establecido el marco y metas que debe orientar la dinámica del cambio colegiado.

La calidad del sistema universitario debe preocuparse no sólo de los resultados a alcanzar sino muy fundamentalmente de todos sus procesos que se convierten en su mejor activo innovador, de ahí que la gestión por procesos sea un instrumento que ayudará a tomar conciencia y a especificarlos (procesos estratégicos, clave, operativos, etc.) y a establecer un sistema de garantía interna para su evaluación.

Nadie discute hoy, que el eje clave es lograr una actitud favorable hacia la formación continua a lo largo de toda la vida, que contemplamos en una doble vertiente: desde el punto de vista docente y desde el discente. Desde la perspectiva del profesorado significa cambiar la concepción de que la formación es necesaria sólo en los inicios de la andadura profesional y tomar conciencia de la imperiosa necesidad de *estar al día* requiere una dedicación a la propia formación personal y profesional. Una parte importante de las innovaciones actuales consiste en lograr una *visión compartida* en el profesorado de su misión y metas comunes que ayuden a la constitución de equipos de trabajo y de enseñanza. Sólo a través de la formación de equipos docentes podrá articularse una acción innovadora eficaz y duradera. Un aspecto esencial en esta formación del profesorado será la adquisición de competencias docentes, que se convertirán en la mejor estrategia de enseñanza que es el propio profesor como recurso. Desde el punto de vista discente, la formación continua ayuda a definir las competencias necesarias para llevar a cabo una ciudadanía activa y un desarrollo adecuado en un puesto laboral. Ambos aspectos, cívico y laboral

deben integrarse con un desarrollo personal que ayude a cada alumno a constituirse en una persona única e irrepetible.

3. Un nuevo enfoque pedagógico

No cabe duda que estamos asistiendo a un cambio impresionante en el volumen de información que se produce en la actualidad. Durante miles de años, como indica Bartolomé Pina (1996): «la información acumulada por la humanidad creció a un ritmo muy lento, casi imperceptible. De aquellas épocas todavía nos quedan vestigios en algunas comunidades dónde la palabra anciano se respetaba como criterio último. Se trata de una situación en la que el incremento de información en el espacio de dos generaciones es tan lento que el conocimiento acumulado por la persona de edad era válido para resolver los problemas de la comunidad; la sabiduría residía en los ancianos de la tribu». Han existido grandes centros del saber, dónde se guardaba celosamente la información. Ejemplos de estos centros pueden ser la Biblioteca de Alejandría que se abastecía con el tributo en forma de libro que tenía que pagar cada extranjero que visitaba la ciudad. Los monasterios y las universidades se convirtieron en los grandes centros del saber en el que el conocimiento se va posando lentamente. Contrariamente, en el momento actual, el incremento del nivel de conocimiento es tan vertiginoso que resulta muy difícil escribir una obra sin que ésta pierda parte de su actualidad antes de ser editada. Algunas estimaciones calculan que en un campo como la ingeniería informática la cantidad de información disponible se duplicaba cada cinco años hasta el año 2000, y ahora se duplica cada año. La humanidad ha ido cambiando en la forma en que se informa, pasando de una comunicación eminentemente oral a la información escrita; en la actualidad la imagen es la fuente más utilizada para la información.

Críticas ante la nueva realidad

Resumimos en cinco grandes aspectos, algunas posturas críticas ante la nueva realidad.

a) Descenso de la capacidad de concentración. Una de las costumbres familiares más cotidianas es el *zapping*, saltamos de un programa a otro con avidez. Cuando estamos viendo algo que nos parece «un rollo», tenemos la posibilidad y la libertad de cambiar de canal. El lenguaje televisivo es más telegráfico. En un video-clip de dos minutos puede describirse una historia. La capacidad de escucha oral se ha reducido. Esta cultura de la imagen trae consecuencias importantes a la enseñanza. «Aguantar» a un profesor, un orador, cincuenta minutos seguidos les cuesta a una gran parte de los alumnos.

b) Exceso de información. Sobre cualquier tema se puede encontrar una voluminosa información y hoy es necesario desarrollar capacidades de localización de fuentes, de selección de material, etc.

c) Saturación de la superficialidad. Quizás nunca se ha comunicado tanto como en esta época, y sin embargo nunca se ha desarrollado tanto la superficialidad. Es una imagen corriente y frecuente, ver a una persona hablando en el metro, en la calle, en un bar, simplemente para decir: «estoy saliendo del metro y voy al trabajo, luego te llamaré...». Parece que la gente siente necesidad de comunicarse en un mundo en el que cada vez la gente se siente más sola e incomunicada. El lenguaje de los medios de comunicación, es en general un lenguaje corto, casi lacónico. Se usan frases cortas, resúmenes de información que se repiten constantemente, aligerando el peso informativo y extendiendo a todo tipo de personas. Si oímos un telediario o un noticiero de la radio, podemos comprobar como en unos pocos minutos nos ofrecen esa información general que repiten de modo clónico en los siguientes informativos.

d) Pasividad y pérdida del espíritu crítico. Las personas tomamos una actitud meramente pasiva ante los medios, y se está originando una pérdida del sentido crítico personal. Nos quedamos ante la caja tonta, hechizados «echen lo que echen», ella es nuestro acompañante cotidiano.

e) Pérdida de la capacidad de razonamiento. La lectura hace trabajar al pensamiento y a la información. Uno tiene que «imaginar» los lugares, el contexto de lo que está leyendo. Es fácil caer en la rutina de convertirse en un mero receptor sin pasar la información por un tamiz crítico, esto requiere una actitud y una postura activa por parte del televidente.

4. La incorporación de las TIC en el aula

No cabe duda que los estudiantes deben adquirir y desarrollar nuevas competencias (búsqueda y uso adecuado de la información, manejo de bases de datos, utilización del ordenador, desarrollo de diferentes tipos de pensamiento (analítico, sintético, crítico, divergente, comparativo, etc.). En la denominada sociedad del conocimiento, toda cambia tan vertiginosamente que los conocimientos se convierten en inestables y se requiere un aprendizaje que favorezca la capacidad de afrontar la incertidumbre constante que se origina y saber situarse con inteligencia práctica y crítica ante cada situación.

Las tecnologías de la información y de las comunicaciones han sido consideradas, por los rectores europeos como uno de los principales factores externos de cambio en las universidades.

Por otra parte, las TIC se están constatando como muy ventajosas y como un soporte fundamental en los tres ámbitos universitarios principales: gestión,

enseñanza y en la investigación. En la gestión por que la utilización de bases de datos se ha constituido en algo imprescindible para dar respuesta eficaz a las necesidades internas y externas que se están produciendo (procesos de matriculación, gestión de expedientes, reclamaciones, búsqueda de datos, gestión de personal, administración, etc.). En la enseñanza, porque las tecnologías de la información y la comunicación se están mostrando como unas potentes aliadas docentes, para ofrecer información, como recursos didácticos, como herramientas de trabajo, como vía de comunicación y evaluación, etc.). Y finalmente, en la investigación, que es dónde se ha desarrollado con mayor profusión debido a la facilidad de operar con muestras grandes u como soporte a grandes números cuya operación manual lo haría prácticamente imposible. El manejo de bases de datos y uso de programas estadísticos muy potentes han potenciado el uso y desarrollo de estas tecnologías en este ámbito.

La introducción y el uso generalizado de estas denominadas *nuevas tecnologías* requieren una fuerte motivación del profesorado y una formación continua en estos medios.

La incorporación de estas tecnologías en el ámbito universitario se desarrolla a una velocidad vertiginosa en las universidades. En las universidades americanas, los resultados de una encuesta nacional sobre la tecnología de la información en la Educación Superior sobre una muestra de 557 centros universitarios públicos y privados señalan:

- el incremento del uso de ordenadores en los centros de enseñanza superior
- en el 54% de los cursos se utiliza el correo electrónico como apoyo a la docencia
- el 39% usa recursos procedentes de la red
- el 47% ofrece uno o más cursos íntegramente mediante Internet.

Hay que tener muy en cuenta que estos datos se refieren a una encuesta del año 2000. Y estos datos con toda seguridad se han quedado muy anticuados, produciéndose un incremento mayor del presentado aquí. De un modo más modesto y particular, en nuestra universidad se está realizando un esfuerzo por integrar a la universidad en esta corriente. Se están llevando a cabo la formación del profesorado en diversos cursos sobre tecnologías de la información y dotando al profesorado de ordenadores personales. La política universitaria planificada incorpora el uso de ordenador por parte de los alumnos y la utilización de las tecnologías como herramientas pedagógicas.

La incorporación de la tecnología al ámbito universitario viene determinada por distintas razones. Tal como vienen promulgando organismos internacionales dedicados a la educación en sus informes, urge que los centros de

enseñanza superior incorporen las tecnologías de Internet para facilitar la extensión educativa a todos los confines y todo tipo de personas sin excepción. La Universidad como agente social debe plantearse una política universitaria que llegue a cualquier persona independientemente de sus características sociales y económicas que realmente deseen tener acceso a este nivel educativo. La posibilidad de poder realizar una carrera sin la barrera presencial y la posibilidad de decidir sobre el número de créditos anuales a llevar a cabo, ofrece de manera real y práctica la posibilidad a un número superior de personas.

No cabe duda, que esta posibilidad conlleva un cambio sustancial en el enfoque y en la perspectiva ordinaria de las universidades que ha sido muy tradicional. Sin embargo, los tiempos están cambiando, y las universidades con pereza o sin ella, tendrán inevitablemente que cambiar sus estructuras, sus modos de percibir y de ser, y adaptarse a los nuevos tiempos; y sobre todo, a los nuevos perfiles de los alumnos que serán muy distintos. El envejecimiento de la población y su mayor longevidad es uno de los factores a tener en cuenta.

II. La modificación del papel del profesor universitario

Los estudios profesionales están condicionando un cambio en las universidades, haciendo hincapié fundamentalmente en las competencias adquiridas. La Universidad de Deusto junto con la Universidad de Groningen llevó a cabo la coordinación de un estudio sobre competencias de los universitarios en una muestra en la que participan 97 universidades, 947 organizaciones empleadoras, y más de 5.000 alumnos de toda Europa. Cada uno de estos tres sectores ha tenido la oportunidad de dar su opinión sobre cuáles deben constituir las competencias que deben adquirir los universitarios europeos durante su estancia en la universidad. Lo importante aquí no es tanto cuáles son o deben ser éstas competencias cómo el hecho de cambiar de perspectiva, cambiando de la adquisición de contenidos como principal finalidad académica a la adquisición de competencias. Lo que se está produciendo es un cambio de la perspectiva del *saber* a la perspectiva del *saber hacer*.

Las consecuencias de este cambio de enfoque trae consigo una fuerte modificación en los métodos de enseñanza-aprendizaje, afectando directa y significativamente tanto en el modo de aprender de los alumnos como en el modo de enseñar de los profesores.

El informe Universidad 2000 dirigido por Bricall aconseja:

– A las universidades informar de las posibilidades que representan las TIC para desarrollar las carreras de los profesores, ofreciendo motivos que sugieran su utilización.

- Las universidades han de invertir en el desarrollo de nuevas herramientas y en nuevos centros de apoyo a la docencia (Centros multimedia).
- Las universidades deberán desarrollar políticas de ayuda a los estudiantes para que puedan disponer de un ordenador personal adecuado a sus estudios y de acceso a la red.
- Las universidades han de fortalecer los servicios de campus, lo que promoverá el desarrollo personal pleno del estudiante.

El profesor de la Universidad de Lancaster, Peter Goodyear (1998) plantea la ergonomía de los ambientes de aprendizaje basándose en cinco supuestos que compartimos plenamente:

1. Cambio del papel del profesor: de transmisión de información al diseño y dirección de tareas de aprendizaje.
2. El aprendizaje se centra tanto en el conocimiento como en la adquisición de una serie de habilidades.
3. El ambiente de aprendizaje debe verse como un escenario en el que los estudiantes deben llevar a cabo su trabajo. El aprendizaje no se centra en el aula sino que se amplía a otros entornos.
4. Apreciando en su justa medida la interacción cara a cara, deseada y necesaria pero que debe ser completada por relaciones mediadas por la tecnología.
5. Las tecnologías se desarrollan mejor en formas adaptables y centradas en el usuario.

Hemos señalado en las páginas precedentes algunos factores de cambio que se están originado en la enseñanza universitaria. Entre los factores más importantes, sin duda, hay que considerar los que afectan al perfil del alumno. La heterogeneidad y diversidad de alumnos con necesidades y características muy distintas es el centro de interés para acometer los cambios necesarios tanto en estructuras como en las respuestas docentes.

Una cuestión esencial es, ¿qué pueden aportar las denominadas nuevas tecnologías o tecnologías de la información y comunicación?

Podemos señalar seis grandes aportaciones que las TIC pueden realizar en un nuevo enfoque pedagógico:

- Atender a las necesidades específicas y particulares de cada estudiante. Desde siempre ha sido una preocupación pedagógica la atención personalizada al alumno. Baste recordar algunos procedimientos y enfoques pedagógicos que intentaban dar respuesta a esa problemática como la *enseñanza personalizada*, la *enseñanza programada*, entre otros.
- Favorecer un estilo propio de aprendizaje. La investigación educativa nos ha aportado valiosa información sobre los modos en que las personas

aprenden y que pueden centrarse en los denominados *estilos de aprendizaje* que suelen centrarse en cuatro, aunque cambian su terminología dependiendo del modelo o autor que se maneje.

- Apoyar una gama variada de capacidades cognitivas, motivaciones y conocimientos previos.

- Desarrollar la interactividad: influencia de un proceso en el progreso de forma controlada.

- Posibilitando los procesos de construcción de modelos mentales. Cuando se favorece algún tipo de pensamiento (analítico, práctico, comparativo, divergente, etc.) se posibilita que la información se convierta en conocimiento. En el modelo propuesto en nuestra universidad intentamos desarrollar un aprendizaje autónomo y significativo, siendo éstas dos características esenciales para el aprendizaje. Potenciando el protagonismo del alumno, convirtiéndolo en un alumno activo, con iniciativa, que busca, piensa e integra la información que obtiene con su propia información previa, con sus intereses y con sus estructuras mentales.

- Favoreciendo el *feedback*. Cuando la interactividad y el feedback son usados correctamente, permiten detectar pronto los procesos del mal aprendizaje y de este modo posibilitan una rectificación adecuada. Un *buen feedback* se convertirá en uno de los mejores indicadores de la enseñanza universitaria.

Los roles esenciales del profesor actual

En este vertiginoso mundo en cambio, se requiere una renovación de la función docente con mayor flexibilidad y adaptación a las nuevas necesidades de los alumnos. El contraste entre el papel docente que precisa las nuevas tecnologías, la crisis de un modelo pedagógico que ha perdurado sin esenciales cambios durante siglos, los modelos participativos y democráticos de la sociedad actual, el énfasis en los conocimientos y predominio de lo teórico, son factores que incitan a una modificación de la enseñanza y a la búsqueda de un aprendizaje de mayor calidad pedagógica.

Están muy manidas las comparaciones entre la educación que podríamos denominar tradicional o magistral con un fundamento en el profesor como artífice de la misma y el enfoque que podríamos denominar de aprendizaje más autónomo cuyo fundamento descansa más sobre la actividad del alumno.

En las propuestas de cambio o renovación de la función docente señalamos seis grandes roles (véase figura 2) que consideramos importantes para desempeñar con éxito el nuevo desempeño docente.

Estos seis roles son:

1. Organizador:

- organiza el proceso de enseñanza-aprendizaje
- diseña situaciones y actividades de aprendizaje
- organiza la información
- planifica el currículum

2. Facilitador:

- facilita los medios y recursos
- hace preguntas y cuestiona a los alumnos
- formula cuestiones clave
- presenta puntos de vista diversos
- vincula intereses personales
- el profesor es como un serpa, alguien que sabe guiar por los caminos del aprendizaje

3. Motivador:

- aconseja
- comunica
- invita a la acción
- genera confianza

4. Evaluador:

- identifica errores
- refuerza aciertos
- ofrece *feedback*
- realiza comentarios pertinentes
- señala criterios de trabajo, actuación, etc.

5. Coordinador:

- coordina el diálogo
- desarrollo canales de comunicación bidireccional

6. Líder:

- anima a realizar proyectos y propuestas
- apoya ideas y pensamientos
- muestra su visión
- analiza estrategias
- potencia el trabajo en equipo
- crea y desarrolla equipos



FIGURA 2.

En síntesis, el proceso de convergencia europeo intenta desarrollar un cambio transformacional en las universidades basándose en las siguientes características:

- Un cambio del modelo tradicional de enseñanza a un modelo centrado en el aprendizaje, lo que supone un mayor protagonismo del estudiantes.
- El modelo de aprendizaje se fundamenta en un aprendizaje basado en competencias genéricas y específicas que intentan capacitar personal y profesionalmente.
- Los criterios de evaluación del aprendizaje se centran en la comprobación de la adquisición y nivel conseguido de las competencias, para lo que es necesario modificar los métodos y procedimientos de la evaluación universitaria.
- El papel del profesor se enriquece incorporando dimensiones importantes en su rol docente como motivador, facilitador, líder, organizador, coordinador, que le permiten desarrollar una tarea estratégica.

- Una enseñanza basada en una tarea más colegiada que individual, que parte de unos objetivos comunes como es el perfil académico-profesional al que cada docente debe contribuir a su consecución.
- Un concepto de aprendizaje que va más allá del espacio del aula y lo extiende a todos los espacios reales y virtuales dónde puedan llegar los estudiantes.
- La concepción y desarrollo del aprendizaje en términos ECTS lo que favorece la integración de todos los elementos didácticos de cara a conseguir pautar y promover el aprendizaje individual y colectivo de los estudiantes.
- La posibilidad de romper con mitos y barreras como pueden ser la fragmentación del aprendizaje en asignaturas posibilitando nuevas estructuras que permitan mayor flexibilidad docente, estructural e institucional.
- La incorporación de las tecnologías de la información y comunicación que están mostrándose como una herramienta de múltiples posibilidades tanto para el profesor y la enseñanza como para el estudiante y su aprendizaje, además de facilitar la comunicación y la interacción entre docentes y discentes, así como su extensión a otros ámbitos internacionales.

Referencias bibliográficas

- ASKLING B. y KRISTENSEN, B. (2001). Vers «l'organisation apprenante»: Incidences pour le gouvernement et la direction des établissements. *Gestion de l'enseignement supérieur*, 12, 2, 17-44.
- BARTOLOMÉ PINA, A. R. (1996). Preparando para un nuevo modo de conocer. *Educat*, 4.
- BARTOLOMÉ PINA, A. R. Algunos modelos de enseñanza para los nuevos canales. Bartolomé@doe.ub.es
- BRICALL, J. M. (2000). Univeridad 2000. Madrid: Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).
- BUNES, M. et al. (). Los valores en la LOGSE. Un análisis de documentos a través de la metodología de Hall-Tonna. Bilbao: ICE de la Universidad de Deusto.
- CLARK, B. (1998). *Creating entrepreneurial Universities, Organizational Pathways of Transformation*. New York: Pergamon.
- COBO, J. M. (1993). *Educación Ética para un mundo en cambio y una sociedad plural*. Madrid: ENDYMIÓN.
- ESPINOSA, M. C. M. y CARRILLO, J. (2001). Profesionalización de la administración del conocimiento: una realidad en crecimiento. *Transferencia*, 53, 2-5.
- FARRAY, J. I. y AGUIAR, M^a V. (2001). *Nuevas Tecnologías aplicadas a la educación: ¿una asignatura?* Las Palmas: Lecarez, S.L.
- GOODYEAR, P. (1998). La ergonomía del aprendizaje: el aprendizaje dirigido al estudiante y a la nueva tecnología. En Manuel Cebrián et al (1998). *Recursos Tecnológicos para los procesos de Enseñanza-Aprendizaje*. Málaga: ICE de la Universidad de Málaga.

- LÓPEZ, M^a C. (2002). Diversidad socio-cultural y formación de profesores. Bilbao: Mensajero.
- MCNAY, I. (1995). From the collegial academy to corporate enterprise: the changing cultures of universities. En T. Schuller (dir). *The Changing University?* London: Open University Press.
- MIDDLEHURTS, R. (1997). Quality enhancement for accountability and transformation: A framework for the future. *Tertiary education and management*, 1, 15-24
- MIRET MAGDALENA. E. (2002). ¿Qué nos falta para ser felices? Un Nuevo modo de pensar y de vivir. Madrid: Espasa.
- NEWMAN, F. y SCURRY, J. (2002). Higher education and the digital Rapids. *International Higher Education*, 26, 13-16
- RUIZ OLABUENAGA, J. I. (2000). Los estilos de vida como legitimidad ética de la disidencia y la infracción social. En Andrés Canteras (Dir). *Sociología de grupos pequeños y tribus urbanas*. Madrid: Cuadernos de Derecho Judicial. Consejo General del Poder Judicial.
- SALINAS, J. Rol del profesorado Universitario ante los cambios de la era digital. HTTP: WWW.Uib.es/depart/gte/salinas.html
- SILVIO, J. F. (1998). La Virtualización de las Universidades: un instrumento para mejorar la calidad del trabajo académico. [Http://VisionariosReaccium.ve/ponencias/silviojose/ponencia](http://VisionariosReaccium.ve/ponencias/silviojose/ponencia)
- UNESCO (1997). La declaración de Mumbai sobre el aprendizaje permanente, la ciudadanía activa y la reforma de la educación superior. WWW.UNESCO.org/education/uie/confitea/mumbspa.html
- UNESCO (1998^a). La contribución de la educación superior al sistema educativo en su conjunto. WWW.unesco.org/education/educprog/wche/principal/system-s.html
- UNESCO (1998^b). De lo Tradicional a lo Virtual: las Nuevas Tecnologías de la Información. . WWW.unesco.org/education/educprog/wche/principal/system-s.html
- WILSON, T. (1997). *Manual del empowerment*. Madrid: Gestión 2000.